



Salvador Altamirano Cozzi (México)

## COSAS DE LA **TERCERA EDAD**

**Una** pareja de ancianos que cumplían 65 años de casados va una noche a un restaurante para celebrar este acontecimiento. Allí son atendidos por un mesero servicial, a quien le cuentan el motivo de su visita. El mesero, conmovido, los ubica en un lugar romántico para que disfruten la cena.

El anciano le pregunta a ella:

—Mi reina, ¿dónde quieres sentarte?

—Aquí —dice la anciana.

Enseguida, el anciano le pregunta:

—Mi princesa, ¿quieres un aperitivo para comenzar?

—Sí, me gustaría —responde ella.

El mesero, de pie al lado de ellos, toma nota.

Entonces el anciano inquiere:

—Mi ángel, ¿qué se te antoja para cenar?

Ella analiza la carta y hace su pedido. El mesero no podía creer lo que escuchaba. El anciano vuelve a preguntar a su esposa:

—Mi reina, ¿qué vino quieres para acompañar tu cena?

Pero ahí la anciana le dice:

—Primero iré al baño, necesito ir urgente.

El esposo le responde:

—Ve princesa, yo aquí te espero.

La anciana se levanta y se va. El mesero, totalmente conmovido, le pregunta al anciano:

—¿Cómo es que después de tanto tiempo de casados usted llama a su señora con palabras tan hermosas: “mi reina”, “mi ángel”, “mi princesa”? Usted me tiene admirado.

El anciano lo mira y le susurra: **ES QUE NO ME ACUERDO CÓMO SE LLAMA.** ☒

Enviado a *Archipiélago* desde Asunción por su amigo José Méndez Vall, diplomático paraguayo con un buen sentido del humor.